

A PUERTA ABIERTA:
LEVANTAMIENTO DE CULTURA OBJETUAL EN EL BARRIO LA SOLEDAD

MARÍA JOSÉ DÍAZ RAMOS

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE DISEÑADORA
INDUSTRIAL**

MA CRISTIAM SABOGAL, Mg EDGAR PATIÑO, Mg TODD HARTLEY

UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO

FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

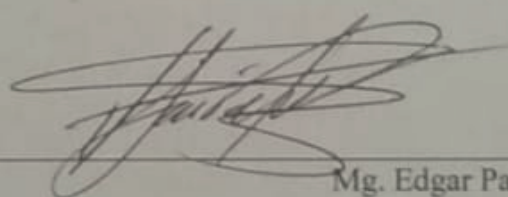
PROGRAMA DE DISEÑO INDUSTRIAL

BOGOTÁ

2018

A PUERTA ABIERTA

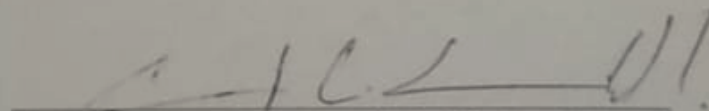
MARÍA JOSÉ DÍAZ RAMOS



Mg. Edgar Patiño



Mg. Todd Allen Hartley



MA. Cristiam Sabogal

ABSTRACT

El proyecto *a puerta abierta* consistió en la investigación sobre la cultura objetual presente al interior del barrio la Soledad de la mano de algunos de sus residentes más antiguos. Para el levantamiento de ésta información pertinente para el proyecto se tuvo en cuenta como base los conceptos planteados por Igor Kopytoff en su texto *Biografía cultural de las cosas*, de donde se extraen 3 conceptos fundamentales sobre la historia biográfica presente en los objetos: la *historia vital*, que se constituye desde el proceso de *mercantilización* y la *desmercantilización*, donde además encontramos los dos tipos de *singularidades*: la *privada*, y la *colectiva*. Se desarrolló además una metodología que permitía organizar la información obtenida en las salidas de campo dentro de las dos categorías principales: en primer lugar, la *singularidad privada*, producto del vínculo del residente con el objeto que deseaba compartir y la *historia vital*, extraída en parte de las conversaciones con estos habitantes en conjunto con un proceso de investigación adicional. Todo esto con el fin de crear un dispositivo de comprobación por medio del cual se pudiera cruzar toda la información filtrada para así indagar hasta qué punto es posible construir la idea de un *singular colectivo* dentro del territorio sobre estos objetos que han sido preservados por sus residentes a lo largo de los años.

Palabras clave: cultura objetual, historia vital, singularidad privada, singularidad colectiva, memoria, relato, barrio la Soldad.

Tabla de Contenidos

Introducción.....	¡Error! Marcador no definido.
Justificación	2
Objetivo General	3
Objetivos Específicos	3
Capítulo 1: Marco Contextual	4
Historia	4
Población y actualidad	6
Capítulo 2: Marco Teórico.....	8
<i>Biografía cultural de las cosas</i> – Igor Kopytoff	8
<i>Historia de las mercancías</i> – Ricardo Rivadeneira	¡Error! Marcador no definido.11
Capítulo 3: Diseño de Metodología	¡Error! Marcador no definido.13
Baúles.....	14
Bacinilla e implemento de aseo	17
Fotografía (Libro segundo tomo: <i>Historia de la fotografía en Colombia</i>)	21
Fotos, álbumes y cámara de cajon Brownie	21
Reclinatorio, imágenes religiosas y cartas	25
Pianola Marshall & Wendell	25
Pianola Wurlitzer	30
Radio despertador	33
Gramófono portátil y tornamesa	35
Cabeza de Jaguar y objetos de cacería	36
Casa de muñecas	38
Teléfono rojo de prostíbulo.....	41
Caneca de payaso y congelador – Gelato La Soledad.....	43
Desarrollo de comprobaciones	45
Análisis de resultados de comprobación	47
Aportes del proyecto al Diseño Industrial.....	48
Lista de referencias.....	51

INTRODUCCIÓN

Debido al correr del tiempo y a la idea de que todo es transitorio y se desvanece a causa del constante cambio en el cual nos encontramos inmersos, nace la necesidad del hombre occidental de registrar los hechos importantes de su historia con el fin de preservar y mantener intactos aquellos recuerdos de la memoria en respuesta al olvido. Es por esto, que los objetos, imágenes, fotografías, textos y relatos, funcionan para nosotros como detonadores de recuerdos. En la introducción de *Iluminaciones* (1969), Hannah Arendt menciona que los objetos para Walter Benjamin “traen consigo voces del pasado” y estos son preservados gracias a que son arrancados de su contexto o en este caso, más exactamente, de su época y es también por medio de ellos que creamos relaciones de longevidad con nuestra memoria integrándose a nuestra historia.

A partir de ese instante, en el cual es inconcebible desligarse de un objeto gracias a lo que éste significa para un individuo ya que hace parte de su historia e incluso de su identidad, nacen las *singularidades privadas*. Según Igor Koppytoff (1989), estas *singularidades privadas* hacen parte de la *historia vital* del objeto que alguna vez fue una *mercancía* y que, al ser singularizada, dejó de llamarse como tal y volvió a considerarse de nuevo como una *cosa*. Este cambio sobre el valor y el hecho de que ciertas condiciones de vida de los habitantes de un mismo territorio confluyan respecto a la adquisición de las mercancías, trae como consecuencia el planteamiento de la siguiente pregunta para el desarrollo y el enfoque de este proyecto de diseño:

¿Es posible encontrar vínculos entre las experiencias de los individuos de un mismo territorio alrededor de éstos objetos preservados y llegar a la construcción de un *singular colectivo* al cruzar la *historia vital* del objeto en conjunto con su *singularidad privada*?

JUSTIFICACIÓN

Bogotá presenta una variedad cultural muy rica debido a la misma diversidad de la población que en ella habita y la compone. Este proyecto busca crear un piloto por medio del cual se pueda construir un registro que permita posteriormente sacar a la luz la cultura objetual presente en los sectores particulares de la capital. El proyecto se desarrolló en el barrio La Soledad de la localidad de Teusaquillo en Bogotá teniendo en cuenta que forma parte de uno de los primeros barrios formados a partir del inicio de la modernización de la capital a principios del siglo pasado. Teniendo en cuenta la investigación de archivo realizada a principios de la construcción del proyecto se pudo evidenciar además que no se ha realizado mucho estudio sobre estos objetos que podrían representar el recorrido en la historia de los objetos de una población que ha formado parte del territorio. Al interior del barrio la Soledad se ha presentado con los años un cambio en el uso del suelo, a raíz del cual muchos de los primeros habitantes en conjunto con sus memorias se han ido del territorio y, por ende, muchas de esas experiencias y recuerdos se han ido desvaneciendo. Se puede tomar de ejemplo la presencia de una gran comunidad judía de la cual no se alcanzó a registrar información al interior de éste proyecto, sin embargo, al igual que este caso, se presentan muchos más en el territorio. La iniciativa es la de crear una metodología en conjunto con investigación y un dispositivo interactivo que permita construir una cultura objetual que haga referencia al pasado, la historia y la memoria de un territorio con ayuda de las mismas personas que han permanecido allí durante muchos años viviendo esos mismos cambios. Resulta a mi parecer pertinente pues es una contribución hacia resaltar además factores de la identidad del sector en la medida en que se preserve la memoria de aquellos que han construido y formado parte de un territorio. Este estudio también lo considero pertinente no sólo a partir de un enfoque histórico sino también desde la disciplina de diseño, de la cual hago parte, y la cual presenta un mayor acercamiento sobre los objetos y artefactos, mucha más que cualquier otra disciplina de tipo investigativo o proyectual.

OBJETIVO GENERAL:

Diseñar una metodología por medio de la cual se pueda indagar y sacar a la luz la cultura objetual del barrio La Soledad, junto con la memoria de sus habitantes con el fin de encontrar el valor de su pasado.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Levantar, por medio de la metodología, las distintas anécdotas, relatos, recuerdos y experiencias de los residentes que sean pertinentes dentro de su cultura objetual.
- Identificar cuáles objetos merecen ser recordados teniendo en cuenta aquello que se refleje en las memorias de los habitantes del barrio.
- Establecer relaciones y reflexión sobre las evidencias del pasado de los objetos como de la relación del mismo con estos residentes y la caracterización del barrio.
- Indagar por el valor y establecer conclusiones por medio de los resultados de la metodología en conjunto con los resultados del dispositivo interactivo, sobre las relaciones establecidas hacia un *singular colectivo*, cruzando la información obtenida de la *singularidad privada* y la *historia vital* reconstruida.

Capítulo 1

MARCO CONTEXTUAL

1. Historia

El contexto escogido para el proyecto es el barrio La Soledad ubicado en la localidad de Teusaquillo en la ciudad de Bogotá, en primer lugar, porque ésta fue una de las primeras en formarse como producto de la modernización de la ciudad en el siglo pasado. El barrio es de gran importancia ya que es de los primeros barrios residenciales de la ciudad creados en ése periodo y, por otro lado, en él se encuentra el Park Way, considerado Patrimonio Histórico de la ciudad.

De acuerdo con Jaime Nieto (2012) en su texto “Una ventana para ver la ciudad: el Park Way”, desde 1927, América Latina fue el principal receptor de los modelos urbanísticos y arquitectónicos provenientes de Europa y Estados Unidos. Gracias a esto, los altos dirigentes buscaron que la ciudad se modernizara con el fin de igualarse a las sociedades industrializadas de la época, las cuales vivían una gran prosperidad. A partir de la década del 20 y el 30, se iniciaron los cambios en la infraestructura con el fin de descongestionar el centro de la ciudad, por esta razón la clase más alta empezó a desplazarse hacia el norte de la ciudad, ya que contaban una mayor movilidad en comparación a las clases más bajas. Junto con la Soledad, surgieron barrios como la Merced, con una influencia arquitectónica de tipo inglés y el barrio Teusaquillo, donde vivían buena parte de estos dirigentes.

La Soledad, anteriormente era una hacienda de José Malo Blanco, presidente del estado de Cundinamarca en 1857 y su nombre se debe probablemente al nombre de su esposa Doña Soledad O’Leary, y esta fue dispuesta para la edificación del barrio. Dentro de los primeros habitantes del sector se encontraban altos dirigentes, grandes empresarios y judíos. Entre algunos de los sucesos importantes por aquellos años en el barrio se encuentra en 1920 el inicio de la propuesta de

edificación del parque, también conocido como el Park Way, el cual es terminado en 1944. Con la edificación del mismo, se buscaba marcar identidad y éste pasa a hacer parte, posteriormente, de los símbolos de la ciudad. El parque cuenta aún con diseño y armonía a partir de avenidas arborizadas y un sistema vial radial a su alrededor.

Años más adelante, con un desarrollo más avanzado en toda la ciudad, dirigido siempre hacia el norte de la ciudad, empieza a agregarse a la Soledad lo que sería una clase media intelectual, también denominada “clase media arribista”. Y con esto llega la construcción de muchos de los edificios más antiguos alrededor del parque, los cuales contaban con apartamentos inmensos, dirigidos para personas pudientes, es decir, de alto poder adquisitivo. De esta forma, se encuentra en el contexto la conjunción de ricos, pudientes, intelectuales, ejecutivos y directivos.

En la década de 1990, con la crisis financiera y el inicio de la caída del narcotráfico, los bancos comienzan a decrecer y algunas de estas familias muy pudientes, pero ya envejecidas, no tuvieron la cultura de la afiliación a la seguridad social, denominados por uno de sus habitantes como “aristócratas vergonzantes”, pues se trata de personas con un patrimonio muy grande, sin embargo, no tenían el dinero suficiente para poder mantener estas inmensas casas. Ya hacia la década de los 2000, muchas de estos habitantes envejecidos morían o vendían o incluso modificaban y arrendaban sus casas y se iban del barrio. Esto trajo como consecuencia, un cambio en el suelo al interior del barrio. Algunas de estas casas, aquellas que fueron modificadas, fueron destinadas para arrendar PIMES, es decir, pequeñas y medianas empresas para el uso de éstas como oficinas. Por otra parte, otras de las casas, aquellas que fueron vendidas y no son consideradas patrimonio arquitectónico, son tumbadas para construcción, ejemplo de algunas de estas compras son aquellas realizadas por la Universidad Nacional, que ya son alrededor de 6 o 7 edificaciones.

2. Población y actualidad

Los habitantes que se encuentra en La Soledad se pueden dividir en dos grupos: los residentes, y la población flotante. Los residentes que habitan en la Soledad desde su conformación, es decir, los más antiguos, se caracterizan por ser personas pudientes y acomodadas que pertenecen a la clase media alta, entre ellos también se pueden encontrar adultos mayores dueños de casas y apartamentos, entre los cuales se encuentran algunos a quienes les cuesta mantener dichos inmuebles debido a lo descrito en el título anterior, denominados como los “aristócratas vergonzantes”. Entre los demás residentes encontramos jóvenes de otras partes del país, quienes llegaron al barrio debido a la posición estratégica del barrio respecto a las universidades y otros sitios de interés; adultos profesionales que conforman familias las cuales en su mayoría están compuestas por la pareja además de 1 a 3 hijos y personas de la tercera edad, quienes no necesariamente han habitado el barrio desde sus inicios. A la actualidad, poco a poco la cantidad de residentes ha ido aumentando, entre ellos encontramos estudiantes universitarios, extranjeros, pintores, escritores, profesores y periodistas entre muchos otros. Entre los mismos residentes podríamos destacar también conformado por los grupos de enfoque espiritual que también residen allí, y otros grupos de tipo cultural. Entre las comunidades religiosas se encuentran: monjas, salesianos, jesuitas. La zona rosa cultural está compuesta por 5 salas o casas de teatro y personajes de los medios como Tola y Maruja, Diana Uribe y Alejandra Borrero entre otros.

Por otra parte, dentro del trabajo de campo y las distintas entrevistas realizadas en el barrio, se pudo evidenciar que, como consecuencia del cambio del uso del suelo en el barrio durante los últimos años, las dinámicas del barrio han ido cambiando poco a poco al igual que la población que lo compone. Me refiero al surgimiento de una gran población flotante. Esta población abarca desde una comunidad académica entre la cual se encuentran por ejemplo estudiantes que no residen en el

barrio, debido a la gran cantidad de escuelas y universidades de los alrededores; los trabajadores de las oficinas, que se encuentran en el barrio y poco a poco se han ido asentando en muchas de las casas que han sido modificadas; los vendedores de tiendas locales, quienes no necesariamente viven en el barrio; los vendedores ambulantes, quienes se han visto beneficiados debido al gran aumento del tráfico de empleados, trabajadores, residentes y demás clase de habitantes en la zona durante el día; los travestis e indigentes que circulan constantemente por la zona; y finalmente, aquellos que aumentan en número únicamente los fines de semana, por ejemplo: aquellos que se encuentran transitando por el barrio a la espera de asistir a algunas de las actividades de tipo cultural que se encuentran en algunos de los establecimientos que se encuentran en la zona o en el Park Way, patrocinadas muchas veces por la alcaldía, gracias a lo cual la Soledad ha empezado a ser considerado un punto de entretenimiento cultural y llamado “el barrio bohemio de Bogotá” (Forero, 2013), o incluso a tomar en algunos de los bares de la zona.

Capítulo 2

MARCO TEÓRICO

1. *Biografía cultural de las cosas* - Igor Kopytoff.

Para el desarrollo de este proyecto de investigación, el principal referente de fundamentación es la primera parte del texto de recopilación desarrollado por Arjun Appadurai en conjunto con múltiples antropólogos llamado *La vida social de las cosas* (1989). Ésta primera parte recibe el nombre de *Hacia una antropología de las cosas* y la componen una introducción realizada por el autor y el capítulo primero, escrito por Igor Kopytoff (1989) llamado la *Biografía cultural de las cosas*, sobre el cual se realiza un especial enfoque en el desarrollo de este proyecto. Para empezar, se hará una breve introducción sobre su autor.

Igor Kopytoff fue un antropólogo cultural y profesor de la misma disciplina de la universidad de Pensilvania. Su enfoque de trabajo e investigación fue el desarrollo de múltiples análisis etnográficos en África y algunas sobre el norte de Asia. Muchas de sus publicaciones tratan de las transformaciones producidas al interior de las estructuras sociales, políticas y religiosas, además del fenómeno histórico-cultural de la esclavitud en el continente africano, más específicamente al interior de comunidades de Camerún, el Congo y Costa de Marfil.

La biografía cultural de las cosas define a las *mercancías* como aquellas cosas que tienen tanto valor de uso como valor de cambio. Una *cosa* puede ser concebida en algún momento como una mercancía y en algún momento dejar de serlo. Incluso puede ocurrir que, mientras para una persona concibe una cosa como mercancía, en simultaneo, para otra no lo sea. Las *cosas*, cuentan con un enfoque biográfico, en el cual podemos fundamentar un número de *historias vitales* de las cosas. Dicho en palabras de Rivers al interior del texto de

Kopytoff (1989) como: “el movimiento de un objeto particular de una mano a otra”, hablando entonces de biografía de las cosas en términos de propiedad. En esta línea, estas *historias vitales* cuentan con distintas etapas: la *mercantilización*, *desmercantilización* y una posible *remercantilización*. La *mercantilización* es definida entonces como la separación del objeto del escenario social, la *desmercantilización*, el nuevo escenario de singularización creciente, y finalmente la posibilidad que queda abierta, la de la *remercantilización*, pues toda cosa conserva algún valor de cambio. A partir de ahí, se definen algunas de las preguntas claves sobre los objetos, como son:

¿Cuáles son sus posibilidades biográficas inherentes a su “estatus”, periodo y cultura, y cómo se realizan tales posibilidades? ¿De dónde proviene la cosa y quién la hizo? ¿Cuál ha sido su carrera hasta ahora y cuál es de acuerdo con la gente su trayectoria ideal? ¿Cuáles son “las edades” o periodos reconocidos en la “vida” de la cosa y cuáles son los indicadores culturales de éstos? ¿Cómo ha cambiado el uso de la cosa debido a su edad y qué sucederá cuando llegue al final de su vida útil? (Kopytoff, 1989)

La biografía de las cosas busca entonces “destacar aquello que de otro modo permanecería oculto” y ésta es considerada cultural, dependiendo de cómo y desde qué perspectiva se aborda el tópico en cuestión, realizando una estructura de análisis de las mercancías. Este aspecto sobre el proyecto, será explicado más específicamente en el capítulo del desarrollo de la metodología.

A partir de aquí se define aquello que es *común* y lo *singular*. Lo *común* corresponde entonces a todo aquello que hace parte de la *mercantilización*. Y lo *singular*, sobre aquello que no es intercambiable por nada, que es inusual, único e incomparable, es decir, que la cosa entra en una etapa de *desmercantilización*. Para el desarrollo del proyecto de investigación, yo tomé como principal enfoque aquellas cosas que se encuentran en esta

última, en el barrio La Soledad en la ciudad de Bogotá. Al interior de la singularización podemos encontrar la *sacralización* de ciertos objetos, donde se evita la mercantilización a toda costa, lo cual genera una particularización por parte de quien lo guarda, mucho más marcada.

A partir del proceso de *desmercantilización*, se puede contemplar dos clases de *singularizaciones*: la *singularización privada*, la cual radica en la longevidad de la relación entre la persona y la cosa, momento en el cual desprenderse de aquellos objetos se convierte en algo inconcebible y cuya razón principal para preservarlos es en sí el paso del tiempo. Por otra parte, están las *singularizaciones colectivas*, donde sucede una conversión de los objetos a antigüedades aparentes, lo cual las convierte muchas veces en singularizaciones instantáneas. Sin embargo, para que ésta sea llevada a cabo, es necesaria una aprobación conjunta sobre estos objetos, y esto puede llevar a múltiples problemas, que según Kopytoff (1989), se encuentran expresados por medio de: conflictos culturales, de clase y de identidad. Aquí, la problemática principal radica en que el individuo se encuentra en conflicto sobre la mercantilización de la cosa y la cultura se convierte en la instancia homogeneizadora de los valores.

El desarrollo del proyecto consistió en el levantamiento de la cultura objetual presente en el barrio La Soledad en conjunto con algunos de sus residentes. Para el levantamiento de estos objetos se tuvo en cuenta aquellos que cumplían con una *singularidad privada*, reflejadas en las anécdotas que los mismos habitantes relataban acerca de ellos. A partir de éstas, se inicia un proceso de investigación ligado a la metodología de investigación planteada en la cual se realizaba un rastreo de la *historia vital* del objeto. Y finalmente, plantear la hipótesis de si es posible construir un puente hacia una *singularidad colectiva* al cruzar la información obtenida a partir de las entrevistas realizadas a los participantes del proyecto y

complementada con investigación sobre estos objetos, lo que se traduce en la *historia vital* del objeto y la *singularidad privada*.

2. *Historia de las mercancías* – Ricardo Rivadeneira.

Con ayuda del texto referente de Ricardo Rivadeneira se pudo comprender un poco mejor las dinámicas alrededor de las mercancías en la ciudad de Bogotá y de la misma forma su impacto sobre la vida cotidiana desde el cambio comercial que se vivió en la capital a finales del siglo XIX, lo cual de igual forma influenció fuertemente a la población de la clase alta capitalina.

Ricardo Rivadeneira en su texto de la “Historia de las mercancías” (2006) hace énfasis sobre el concepto benjaminiano de la *transitoriedad* que se refiere a “la duración o permanencia de un objeto o sujeto en un lugar”. A través de esta historia las mercancías, se busca “encontrar sentido a las experiencias urbanas que se relacionan con el descubrimiento de las dinámicas de los lugares donde las mercancías se hacen evidentes”. Muchas de las huellas de las experiencias o dinámicas vividas por los primeros habitantes del contexto se pueden reflejar en los objetos que poseen y que con el tiempo han sido preservados o han vivido un largo periodo de permanencia al interior de sus casas y que han sido convertidos en *singularidades privadas*.

De la misma manera, éstos objetos que alguna vez fueron mercancías, reflejan muchas de las dinámicas que se vivían no solo en el barrio la Soledad, sino también a distintas escalas urbanas, las cuales son subdivididas por Rivadeneira (2006) en: cartografías y rutas comerciales, la ciudad, la aduana, el barrio o sector, la calle, el pasaje y la calle comercial, establecimientos comerciales, la vitrina y finalmente, la mercancía y sus aposentos. Para la contextualización de los respectivos objetos seleccionados se tuvo en cuenta: una

cartografía básica de la posible ruta comercial del objeto, el contexto del mismo a nivel de ciudad, barrio, de ser posible la calle y finalmente la mercancía, la cual es considerada más bien como un objeto singularizado, y sus aposentos, es decir, el espacio privado en el cual habita el residente y donde conserva el mismo.

Esta historia, según Rivadeneira (2006), se convierte entonces en una herramienta útil para comprender “los aspectos sociales y estéticos que afectan el devenir comercial y económico dentro de un esquema más global”, que en este caso se ve reflejado en las dinámicas de las distintas escalas urbanas y en la *historia vital* del mismo objeto, además de los imaginarios y deseos que motivaron a estas personas a adquirir estas mercancías y finalmente a preservarlas.

De acuerdo con el texto de Rivadeneira (2006), la capital comercial de mediados del siglo XIX era Bogotá. Para la época, la élite había adoptado ciertos comportamientos asimilados a la capital mundial de ése entonces, París. Es por esto que se busca adquirir en la clase alta modos de vida europeo, esto trajo consigo en esta población tuviera una forma de actuar fuertemente individualizada. Esto se reflejó además en dos aspectos muy característicos: el primero de ellos, “el ideal de lo práctico” (Frank Safford) lo cual se refiere a que las clases medias y altas de Colombia tratan de educar a sus hijos en escuelas de procedencia europea y por otra parte está un destacado espíritu intelectual y romántico, el cual se refleja en múltiples muchachos decimonónicos con conocimiento de las letras, poesía y la música. Estas dinámicas descritas por Rivadeneira, se reflejan fuertemente en los habitantes de la Soledad, al venir muchos de ellos de familias de la clase media y alta del país, marcando de esta manera muchos de sus intereses, gustos y formas de pensar, por ende, muy probablemente se encuentren coincidencias sobre sus vivencias e incluso, algunos de los objetos con los cuales han tenido contacto a lo largo de su vida.

Capítulo 3

DISEÑO METODOLÓGICO

Para el desarrollo del proyecto se planteó una metodología por medio de la cual se pudiera clasificar los contenidos obtenidos a partir del trabajo con algunos de los residentes que llevan viviendo en el barrio como mínimo hace 20 años. En una primera etapa de la metodología, esta información fue obtenida a partir de múltiples salidas de campo en las cuales se realizaron entrevistas y se clasificó la información más relevante y pertinente para el proyecto. Por medio de ésta se buscaba levantar relatos que reflejaran los objetos y las experiencias con los mismos que tuvieron y han tenido importancia para cada uno de ellos.

Posteriormente, en una segunda etapa, se realizaba la base de la investigación. Como se explicó en los capítulos anteriores se basaba en primer lugar sobre el objeto que habían decidido preservar durante los años y que de alguna forma representaba algo valioso para ellos, junto con el relato que a éste lo acompañaba lo cual correspondería a la *singularidad privada*. A partir de ellos se despliega el descubrimiento del factor histórico y la evidencia a escala territorial, lo cual se traduce en un posible puente de contextualización hacia lo que podría llegar a ser un detonante para hablar de *singularidad colectiva*. En el factor histórico se considera el período en el cual fue creada dicha mercancía, quién la fabricó, cuál era la dinámica alrededor de esta cosa en la época en la cual se comercializó y cuál fue su posible ruta de su distribución. En cuanto a la posible concepción de una evidencia a escala territorial, se refiere a éste objeto cómo construyó o tuvo un impacto sobre los habitantes del territorio, buscando el enfoque colectivo, cuál podría ser el puente hacia este consenso. Y finalmente, las dos últimas categorías que se refiere a la interpretación y la percepción. La percepción, contemplando todo lo relativo a lo sensorial con estos objetos a través del tiempo y finalmente la interpretación, sobre aquello que se refiere a la cognición y lo simbólico frente a lo morfológico, aquello que representan para el

contexto. Significación sobre lo común y el territorio. La última etapa desarrollada en el proyecto dentro de la metodología, fue la construcción de una herramienta traducido en un dispositivo cuyo contenido se encuentra basado en la información levantada en las dos etapas anteriores, con el fin de experimentar sobre ¿Cuál es la posible relación o puente que se construye hacia una *singularidad colectiva* de estos objetos? De esta forma poder llegar a una concepción de cultura objetual que pertenezca al barrio La Soledad y perviva a lo largo del tiempo.

Es necesario entonces, esclarecer en primer lugar los resultados del levantamiento tanto de la primera etapa que corresponde a los relatos y experiencias levantadas en las entrevistas con los habitantes, expresados como una *singularidad privada*, y la contextualización ahondada sobre lo que constituiría posibles puentes hacia una *singularidad colectiva*: la fabricación y distribución de estas mercancías y las dinámicas en relación con la vivencia histórica alrededor de los objetos. De acuerdo entonces con este trabajo de campo junto con la investigación, se pudo extraer lo siguiente:

(Las respectivas imágenes de los objetos se encuentran reflejadas en el Anexo de las páginas más relevantes del Sistema de Registro)

1. BAÚLES

Anécdota: “Yo le veo tradición, le veo esfuerzo para llevar eso. Ahí echaban los famosos encargos para llevarlos de Bogotá a Chaparral. Chaparral es un pueblo muy aislado y la segunda ciudad del Tolima. Lo traían hasta Castilla en tren y de ahí en adelante el baúl lo amarraban a lomo de burra y así era que los arrieros entraban las cosas. Tengo 2 y en la casa había como 14. Si tu querías un radio, lo encargabas a Bogotá, estaba la persona que compraba el encargo lo traía por el tren de la Sabana en 17 con Jiménez, ahí se empacaba y llegaba hasta Castilla, ahí lo estaban esperando sus mulas y los demás arrieros. De la estación del tren que se llama Castilla, que ya no existe esa estación, pero sí existe el río, al pueblo en caballo eran 14 - 18 horas, había

que pasar 3 ríos en balsa, bueno era toda una odisea y allá llegaban con las cosas en buen estado”.

A finales del siglo XIX y principios del XX, las importaciones de las mercancías provenían principalmente de los países más industrializados en esa época, es decir, Gran Bretaña, Francia, Alemania y Estados Unidos. Muchas de las mercancías al llegar a la costa colombiana eran transportadas hacia el interior del país por la navegación a vapor por la rivera del Magdalena, además del transporte terrestre a lomo de mula o buey o por medio incluso de *cargueros humanos*. Sin embargo, para 1880, la construcción de las vías férreas fue necesaria en el país, en primer lugar, para dar salida a las mercancías producidas en el territorio y, por otra parte, para el ingreso de bienes de consumo, capital y lujo que demandaban las clases de más altos ingresos en el país. Estas vías fueron necesarias para poder traer las maquinarias pesadas para la minería, el transporte y la construcción de puentes de hierro, pues antes no se contaba con los medios necesarios para su transporte incluso por las vías fluviales. Muchas de las mercancías que excedían el peso y volumen se quedaban en puertos. La construcción de estas vías data hasta 1920, y fueron construidas además como una alternativa que abarataría los costos del resto de medios de transporte disponibles para el tráfico de mercancías en el país. Esto dio la posibilidad de crear las conexiones entre Barranquilla y el mar, Cartagena y el río Magdalena en Calamar, la Dorada con Honda y el de Cúcuta – Puerto Villamizar, además de integrar incluso los distintos mercados regionales, ya que éste anteriormente era mínimo. Carmenza Gallo (1974) afirma sobre esto:

“Cada departamento constituía una semi-ínsula autoabastecida por cierto intercambio interior y cada uno de ellos importaba directamente los artículos no producidos en la localidad. Los importadores aprovechaban las dificultades para la libre circulación de mercancías y

mediante la imposición de precios, otorgado tanto por un control del mercado, como por el monopolio de los productos importados, podían maximizar sus ganancias”.

Es por estas razones que muchos de los grandes hacendados y la clase alta del país, podían gozar de dichos lujos fruto de las importaciones que se daban principalmente de Europa. En este caso particular, los tatarabuelos del residente que aún conserva 2 de los 14 baúles que tenía su familia de ganaderos en la gran finca en la que vivían en Chaparral. Estos reflejan el gran poder adquisitivo, pues contaban con la posibilidad de importar en ellos, vestidos, sombreros, 12 sillas de comedor pequeñas, mecedoras, lámparas de petróleo, un reloj traído de Suiza, loza en plata, entre muchas otras. La construcción de los ferrocarriles llevó a que se permitiera a partir de esa época que las mercancías, más exactamente, los bienes de capital de importación superaran la tonelada. Sin embargo, en épocas anteriores, el embalaje de estas mercancías debía resistir las exigencias del transporte llevado a lomo de mula, de tal forma que el empaque no se estropeará debido a las condiciones de la intemperie, los golpes que podrían llegar a alterar el estado de las mercancías con suma facilidad. Por medio de la arriería, fue posible llegar a transportar pesos de 12 a 15 arrobas, es decir, de 135 a 170 kg, que era el peso que lograban resistir las mulas. En caso de superar este peso, los arrieros tenían la siguiente solución:

“Para esto la carga se repartía en dos mulas conducidas en fila india y llevando la carga en forma de camilla, soportada en unas varas de guadua, resistían así el peso de 30 a 40 arrobas.” (Arrieros y Colonización, 2004)

Historia vital: A finales del siglo XIX y principios del XX, estos baúles hicieron parte de estas importaciones de mercancías de los países más industrializados. Fueron transportadas al interior del país por cargueros humanos, mulas, tren e incluso por navegación a vapor. Este baúl fue

traído junto con alguna mercancía, fue llevado de Bogotá hasta Tolima a la estación de Castilla en tren, después cargarlo en mula y con él atravesaron 3 ríos en balsa hasta Chaparral. El residente lo trajo consigo a Bogotá hacia la década de 1960.

Posible evidencia a escala territorial: Evidencia de la posibilidad por medio del poder adquisitivo, de pagar no sólo el costo de las mercancías importadas, sino además todo el esfuerzo que requería el transporte de los objetos de lujo al interior del país.

Interpretación: Esfuerzo, desgaste y tiempo de recorrido de las mercancías.

Percepción: Antiguo por el desgaste de los años y el duro transporte. Duro, fabricado en madera y con antiguos herrajes de alta resistencia, ya que estas debían resistir toda clase de condiciones para su transporte.

2. BACINILLA E IMPLEMENTOS DE BAÑO

Anécdota: “Cómo será que tengo la bacinilla de mi tatarabuela y tengo la jarra y el platón donde le llevaban el agua tibia y de pronto para ella se hicieran sus baños ... pues porque no había.

Para celebrarle los 80 años a mi mamá, yo saqué una reunión y cogí la bacinilla y la arreglé muy bien y estas las cuestiones e hice un florero espectacular entonces todo el mundo que tenía que ser y llega mi hermano:

- Venga, ¿esa no era la bacinilla de mi tatarabuela?

-Claro

- ¡Quítela de la mesa! Eso el ... de miao y toda esa cuestión

-Pues no la voy a quitar y si quiere yo cuento, que es la bacinilla de mi tatarabuela

- ¡Ay que jartera!, a mí no me va a servir ahí en la mesa

Tengo la JABONERA, el PLATÓN, la JARRA, una cosa para colocar el estropajo, porque en esa época era que se utilizaba la esponja de mar, el estropajo común y corriente grandote. Me

acuerdo que pasaba mi mamá y ¿dónde está su estropajo? Cada uno tenía uno de esos grandote y era para que uno se restregara la espalda. Que yo ni he vuelto a ver eso, pero me parece tan tan bonito ... ¿ya? Entonces son cosas ... vuelvo y te repito que me traen recuerdos.”

De acuerdo con el texto *Entre lo tradicional y lo moderno, Bogotá a comienzos del siglo XX*, las condiciones sanitarias en Colombia hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX continuaban siendo deplorables. El movimiento industrializador que se dio al interior del país era liderado por personas de la élite, quienes habían tenido contacto directo con muchos de los países ya industrializados de la época, mucho de ellos pertenecientes a Europa (principalmente Inglaterra y Francia), además de Estados Unidos, y son ellos quienes empiezan a determinar el ideal de “identidad” nacional, lo cual demás los llevó a considerar al país y más específicamente a Bogotá en un profundo atraso. El único camino hacia el progreso de la ciudad para esta élite capitalina era la de la industrialización.

“La élite bogotana se había constituido a sí misma como misionera de la civilización, que por sus formas de hablar y de comportarse daban lecciones cotidianas de cultura y progreso, no obstante, el contexto hostil o primitivo, en términos urbanísticos, de sanidad y de dotación urbana” (Zambrano, 2002).

Por esta razón, las primeras décadas del siglo XX fue el escenario de dotación de infraestructura en conjunto de los servicios necesarios para este desarrollo industrial y de la misma forma sobre la higiene urbana. Pues al interior de la ciudad, la salubridad era un tema de especial preocupación debido a la suciedad que generaba múltiples enfermedades en los barrios de escasos recursos, no sólo por la ausencia de baños al interior de las casas de los barrios obreros,

sino además de la ausencia de una buena administración sobre la provisión de agua potable y el manejo de las aguas residuales. Según Blanco Suárez & Salcedo Cruz (2012), hacia 1896:

“Con la lenta pero paulatina instalación del acueducto y del alcantarillado, las élites empiezan a buscar afanosamente el alejamiento de "la mugre", de "lo sucio" y "puerco", en fin, de todo aquello que servía para representar a los pobres de la ciudad. De esta manera el uso del agua como elemento de aseo y distinción empieza a ser una necesidad imperiosa para las élites”

La clase alta entonces, antes de estos procesos de industrialización, desde finales del siglo XIX, había comenzado a introducir en sus costumbres el aseo personal, el baño diario y las nociones de higiene como un elemento de distinción sobre las otras clases sociales. Y éstas prácticas eran fuertemente divulgadas con ayuda de distintos manuales, por ejemplo, *El manual de urbanidad y buenas maneras para el uso de la juventud de ambos sexos*, escrito por Manuel Antonio Carreño, publicado por primera vez en Bogotá en el año 1871. Al interior del manual, se decía que al empezar y finalizar el día era necesario limpiar la cara, los ojos, las orejas, el cuello y la cabeza. Las manos debían lavarse varias veces al día, en especial antes de comer. Y el cuerpo debía asearse en su totalidad al menos una vez por semana en una bañera o una ducha.

Décadas más adelante, hacia la década de 1920 la popularización de éstas costumbres llevó a que en los periódicos y revistas del país se hiciera publicidad a muchos de los elementos de aseo personal como jabones para baño, champús, tónicos, desodorantes, sales minerales, colonias y demás. Esto refleja cómo hasta ésta época las prácticas de higiene personal habían dejado de ser una práctica distinguida de la élite para llegar a convertirse en una actividad de la rutina diaria de toda la población capitalina.

En este caso particular, se trata de una comunidad del Tolima de alto poder adquisitivo, quienes contaban con esta clase de costumbres. Estas personas debían recolectar agua para realizar sus rutinas de higiene y aseo personal. Muchas veces, se recolectaba el agua necesaria no sólo para estas prácticas sino además de la necesaria para el uso cotidiano y doméstico. Esta debía ser recogida de aljibes, ubicados a cierta distancia del pueblo, en grandes ollas de barro y ser transportadas a sus casas en un rango de 8 a 10 viajes aproximadamente. Se bañaban por partes, con ayuda de un estropajo, se utilizaba el jarro o aguamanil y se vertía el agua en la palangana para lavar rostro, manos, axilas y busto. Después de utilizarse, tanto la bacinilla como la palangana, eran vaciados en los patios o calles desde la puerta, ventana o balcón.

Historia vital: Objetos que representan la posibilidad de acceso al agua y las costumbres de limpieza de finales del siglo XIX y principios del XX. Bacinilla y jofaina fabricadas en peltre y esmaltadas. En este caso, el residente trajo el objeto de Chaparral, Tolima a Bogotá hace más de 50 años.

Posible evidencia a escala territorial: Refleja el poder tener acceso al servicio del agua, además de las costumbres de limpieza adquiridas desde el siglo XIX, situación que no se daba aún en las clases medias y bajas del país.

Interpretación: Lujo por las costumbres de limpieza adquiridas y la posibilidad de acceso al agua. Lo cual equivale a lo que hoy simboliza el acceso a un servicio de acueducto y la presencia de la habitación de baño al interior de muchos de los hogares.

Percepción: Limpieza y aseo. Uso de colores claros y en este caso más específico el blanco, que refleja la asepsia y pulcritud. El objeto a la actualidad refleja el desgaste por el uso.

3. FOTOGRAFÍA (Libro segundo tomo de *Historia de la fotografía en Colombia*) y FOTOS,

ÁLBUMES + Cámara de cajón Brownie

Anécdota: “Yo y mi hermana somos parte del gran archivo fotográfico del país. ¿Por qué?

Porque los grandes fotógrafos colombianos son Melitón el caldense, Jorge Obando el de Medellín ...pues aquí está, no demos tantas vueltas. Historia de la Fotografía en Colombia, hay dos tomos de estos, pero fui a buscar el primero y casi que tengo que vender la casa pa comprarlo ... Esta es la foto de mi primera comunión, en la foto bando de Medellín, aquí está relatado en el libro, esta foto fue expuesta durante un año en la vitrina, por la fotografía, no por mí. Ese archivo lo compró la Nación y yo aparezco ahí.

Yo me crié en mi casa y mi mamá era muy aficionada a la fotografía, mi casa estaba llena de fotos, era como una especie de veneración a la familia. Entonces el cuarto de mi mamá, de mi hermana, el mío, la sala, el comedor ...además había retratos de Santander, de Bolívar, del Sagrado Corazón de Jesús, los Santos. Esa imagen de estar, yo me sentía siempre vigilado, ¿no? Yo estaba en el cuarto y sentía era que mi abuelo me estaba viendo. Yo no me atrevía a hacer maldades porque estaba mi abuelo ahí y mi abuela muerta. Tremenda esa vaina. Ésa era la sensación, que siempre me estaban mirando. Entonces por eso, la casa es así. Tengo fotos de las personas, ¿así como la gente tiene altares religiosos? Yo tengo altares de personas a las que les agradezco las cosas.

Mi mamá era muy aficionada a las fotos y fuera de eso, yo me volví ladrón de fotos. Tengo más de 20000 fotos, es como si todos los días nos tomáramos una foto. Tengo fotos desde mis bisabuelos, entonces yo he hecho un recorrido antropológico fotográfico, está toda la familia de mi papá y mi mamá. Cosas del contexto histórico que la gente y no guarda. En estos álbumes aprovecho para escribir sobre los recuerdos, todo está escrito ahí, el tiempo, el espacio, las

personas. Tengo familiares que no tienen fotos de su mamá, porque no era su cultura, no todo el mundo se tomaba fotos.”

La fotografía de finales del siglo XIX hasta comienzos del XX se caracterizaba principalmente por ser utilizada para retratar a la clase alta del país, entre ellos encontrábamos a los presidentes, los militares, las familias prestantes o de élite. En el país, éste fue el gran uso en los inicios de la fotografía. Según Ángela Gómez, curadora del grupo de Curaduría de Historia del Museo Nacional, afirmaba que:

“Los artistas o fotógrafos que se dedicaban a retratar hacían una labor que en ese momento no estaba masificada y la cual se pagaba buscando inmortalizar momentos. Imágenes de funcionarios con elegantes vestidos o con sus uniformes militares llenos de insignias hacen parte de la muestra.” (Grajales, 2014)

Entre los primeros fotógrafos del país se encontraba el antioqueño Melitón Rodríguez, quien junto a su hermano Horacio trabajaron en la firma *Rodríguez y Jaramillo* en 1891 que posteriormente cambió su nombre a *Fotografía Rodríguez hermanos* en 1897, desarrollando además un registro detallado del desarrollo de Medellín y otras poblaciones de la misma región en las primeras cuatro décadas del siglo XX. El negocio se mantuvo después de su muerte en 1942 hasta 1995, momento en el cual todo su archivo fue entregado a la Biblioteca pública Piloto de Medellín. Posterior a él, muchos de los fotógrafos provenientes de Antioquia formarían un gran movimiento de mucha importancia para el archivo de cultura visual del país, brindando grandes aportes al abordar temas como el pueblo, sus realidades locales y los procesos de autorreconocimiento que en la actualidad permiten entender muchas de las

dinámicas que se vivían en aquellas épocas. Entre esta clase de archivo, muy probablemente se encuentran copias de las fotos de uno de los residentes más antiguos de la Soledad, a quien llevaron junto a su hermana a Medellín con el objetivo de ser fotografiados por alguno de los más reconocidos fotógrafos alrededor de 1950 en el día de su primera comunión. Las primeras exposiciones antológicas de fotografías, fueron realizadas en 1981 por la Biblioteca Pública Piloto en Medellín y a los dos años siguientes, el Museo de Arte Moderno de Bogotá iniciando el reconocimiento a esta cultura visual contenida en estos archivos fotográficos en Colombia.

Por otra parte, en esta anécdota tenemos el uso doméstico de la cámara fotográfica representada en la cámara Brownie que le perteneció a la madre de éste residente del barrio La Soledad. Kodak produjo la primera generación de ésta cámara en el año 1900, introduciendo la idea de creación de imágenes fotográficas de bajo costo y las instantáneas. Estas cámaras denominadas cámaras de cajón, se comercializaba en conjunto con carretes fotográficos. La introducción al mercado de este tipo de cámaras permitió que el uso de las cámaras se popularizara al brindar la posibilidad de que cualquier persona pudiera documentar y retratar su alrededor con tomas de buena calidad. Este tipo de cámaras en realidad llegaron a Colombia muchos años después de haber sido inventadas, ya que, a diferencia de otros países, la llegada de las cámaras de rollo sólo se registra hasta 1920 más o menos. Según algunas fuentes, para ésta época, tomarse una foto en la capital, de los cuales se encontraron algunos de los grandes retratos, estaría costando alrededor de 5 reales, lo que equivaldría en esa época a un mercado de una libra de panela, arroz, café, sal, papas y carne. Por lo cual, mientras en otras partes del mundo, la popularización del uso de las cámaras ya se estaba dando desde principios del siglo, en Colombia, es sólo hasta la década de 1950 donde éstas cámaras empiezan a aparecer en las

manos de algunas de las personas que contaban con los recursos para adquirir una de ellas ya que muy probablemente al ser estas importadas, eran de un costo más elevado.

En este caso particular, el modelo que se encuentra al interior de la casa de éste residente de la Soledad es una cámara Kodak Brownie Six-20 Modelo F, producida en Londres alrededor de 1955. Ésta cuenta con doble visor tanto superior como horizontal con el objetivo de poder hacer tomas verticales y horizontales. La precursora de éste modelo, es decir, la Brownie Six-20 lanzada en 1940, permitía que el propietario de la cámara fuera quien colocara el rollo necesario sin tener que acudir a una tienda a diferencia de los modelos anteriores, los cuáles requerían que una vez terminado el rollo, la cámara debía ser enviada a un lugar especializado para el revelado de las tomas y que finalmente ésta fuera cargada de nuevo, procedimiento que para la época no era nada barato. Para ese entonces, el lema de Eastman, dueño de Kodak, era: “Usted apriete el botón, nosotros hacemos el resto” (Martínez Marentes, 2012). El formato de ésta cámara, gracias a los distintos avances tecnológicos de las empresas, lograron, a diferencia de los modelos iniciales, ser cada vez más compactas. La particularidad del modelo F radica en realidad en su apariencia estética al ser esta de color marrón y cubierta con cuero del mismo color, a diferencia de los modelos anteriores que eran negras.

Historia vital: Respecto a la fotografía, los objetos encontrados fueron un original de un fotógrafo reconocido del país, grandes retratos y una cámara de cajón Brownie. En cuanto a los retratos fueron tomados en la capital pagando por el servicio de un fotógrafo, la fotografía original del Archivo Nacional de fotografía, fue adquirida debido a que el residente junto a su hermana fue llevado a Medellín para ser fotografiados por alguno de los importantes fotógrafos. Y finalmente, el modelo de cámara Kodak Brownie F, fue importado muy probablemente hacia

la década de 1950 desde Londres, 10 años después de haber sido lanzado este producto al mercado.

Posible evidencia territorial: Todos estos objetos representan la importancia de la fotografía en la clase alta, ya que fueron los primeros en decidir contar con retratos que fueron símbolo de prestigio, por otra parte, el acceso a adquirir un servicio preferencial, de uno de los fotógrafos más reconocidos del país y hacer parte del Archivo Nacional de Foto da evidencias de esos privilegios. La cámara de cajón, por otra parte, evidencia el inicio de la popularización del uso de las cámaras fotográficas al hacer parte de los hogares y tener la oportunidad de registrar su entorno a pesar de que éstas seguían siendo de costo elevado para el resto de clases sociales.

Interpretación: Personas de clase alta quienes reconocieron desde sus inicios el pagar por hacer retratos, por otra parte, contaban con el dinero para hacerlo y finalmente años después, personas que pudieron adquirir estos novedosos artículos, para que fueran ahora ellos quienes retrataran lo que ellos desearan. El convertirse ahora ellos en los creadores de éstas imágenes.

Percepción: En cuanto a la cámara Brownie, la aparición de cámaras más livianas y de funcionamiento más sencillo para el uso doméstico. El modelo F Brownie fue especialmente orientado hacia los niños con el fin de popularizar a una escala mayor la práctica de la fotografía. Materiales como el cuero y los detalles en café y dorado dan a este modelo distinción frente a todos los anteriores.

4. RECLINATORIO, IMÁGENES RELIGIOSAS, CARTAS Y PIANOLA MARSHALL & WENDELL

Anécdota: “Yo me lo traje, tal cual como está, no lo arreglo ni lo mando a pintar porque pierde ... a mí lo que me interesa es el recuerdo de mi mamá, no el objeto ¿sí queda claro? Porque primero con esto yo no descreto a nadie y si le quito la pintura pues ya no es mi mamá, éste es el valor que yo le doy

Rosarios de ella, aguamanil con agua bendita y su rosario de plata con su estuche, rosarios que tenía de viejita.

Mi mamá era de una santería impresionante, ella fue criada y educada por las monjas, rezandera a morir y de una fe y una devoción impresionante, yo creo que ella nos mantuvo a mi hermana y a mí a punta de oraciones, porque como éramos internos ambos ... Todas las cartas que mi mamá me escribió cuando yo estaba interno ... Mi mamá me crió a cartas ... porque como no nos veíamos.”

“Mi mamá y su hermana quedaron huérfanas a los 7 años y mi tía de 5 años y las mandaron de internas a educarse donde las monjas de la presentación en Cartagena, estamos hablando de 1930 y pucho por allá. Cuando tú te educas con religiosos y eso tienes que aprender las vocacionales y todas esas vainas, arte, pintura, escritura, caligrafía, costura, tejidos, cualquier vaina. Entonces mi mamá y mi tía estudiaron piano y aprendieron a tocar su piano, entonces se volvieron las pianistas de su familia. Mi abuelo se fue a Panamá cuando cumplieron 15 años, que era el epicentro, era el Miami de la época por lo del canal y toda esa cosa y toda la costa, la gente pudiente iba a Panamá, a operarse, a hacer consultas médicas especializadas, a comprar las vainas de lujo, de moda, porque todo eso venía de Estados Unidos. Entonces allá había lógicamente, almacenes de pianos, entonces mi abuelo fue a Panamá a comprarles ése piano, estamos hablando de 1935. Las niñas tocaban su piano ahí en la casa de mi abuelo en vacaciones y eran las Shakiras ahí del momento.”

Al interior de estos dos objetos, encontramos algunas coincidencias en temas de educación. En primera instancia, hablaré sobre la influencia de la religión sobre la misma. Para comienzos del siglo XX, más exactamente 1902, Colombia se encontraba muy deteriorado debido al fin de la guerra de los Mil Días. Esto dejó al país con menos recursos y generó a su vez que Colombia se

convirtiera en uno de los países más atrasados en cuanto a educación, ya que muchos de los colegios y escuelas normales debieron ser clausurados por la guerra civil, dejando a niños fuera de las escuelas y además sin futuros docentes calificados para impartir la educación en el país. Inicialmente, durante el régimen conservador, se estipuló que la educación primaria debía ser regida, orientada y supervisada por la iglesia católica, ésta permaneció allí por muchos años. Por esta razón, al interior de las escuelas, los altares de las escuelas hacían alusión a Jesús, el Divino Niño, el Sagrado Corazón de Jesús o a la Virgen. Para el término de la hegemonía Conservadora en 1930, de acuerdo con un artículo de El Tiempo (2016), Daniel Jiménez, historiador del Archivo General de la Nación, afirmaba que:

“Bajo los gobiernos liberales que le siguieron surgió la necesidad de hacer visibles a los próceres y tener un modelo de lo que debería ser ‘el buen colombiano’. Entonces los altares religiosos dieron paso a las figuras de Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander y Antonio Nariño, entre otros”.

De acuerdo con esto, los recuerdos sobre su madre, guardados para este residente del barrio La Soledad en el oratorio, las distintas imágenes religiosas, los rosarios y demás objetos que aún conserva, además, de las cartas que ella le escribió cuando se encontraba en el internado, reflejan la influencia de haberse ella criado desde temprana edad en un colegio de monjas a lo largo de toda su vida. Y esto a su vez, a una escala más general, habla también de la influencia de todo lo descrito en los párrafos anteriores, especialmente de la influencia de la iglesia en la formación de las escuelas primarias. Ella perteneció a la generación de niños que fueron criados por grupos de tipo eclesiástico en internados, la razón de ello fue que su madre falleció al ella y

su hermana ser muy pequeñas y fueron enviadas allá para ser educadas. Casos como el de ellas existieron muchos en el país.

Por otra parte, para estas épocas, muchos de los niños en los internados eran educados para la formación para hacer parte de la fuerza industrial como obreros, granjeros o ebanistas. Y por otra parte las niñas, quienes eran una minoría al tener este privilegio hasta inicios del siglo, para aprender de costura, oficios manuales entre otros. Es con el régimen liberal con el cual éstos estudiantes podían, por medio de lo denominado *orfeos*, dejar estos oficios para ponerse en los zapatos de otras vocaciones como bailarinas, músicos, enfermeras y sacerdotes.

Muy probablemente es gracias a la inserción de estos programas en la educación que la madre de este residente, que junto a su hermana decidieron aprender las vocacionales e instruirse en el piano, llegando de esta manera a lo narrado en la anécdota de su hijo que aún vive en la Soledad y conserva el piano en el que ambas tocaban en vacaciones al visitar la casa de su padre, quien era un político por esa época en Sucre.

Entre algunos de estos rosarios podemos encontrar uno en especial el cual se guardaba en una caja de metal en forma de libro cuya portada tiene tallada la imagen de un santo o la virgen, algunos de estos rosarios son en plata, además de imágenes de la virgen de Fátima y el Niño Jesús de Praga. En cuanto al oratorio, éste debió ser mandado a hacer donde algún ebanista. Finalmente, en cuanto al objeto de la segunda anécdota, se trata de una pianola Marshall & Mendell de 1924, compañía que nació en Albany, Nueva York. La compañía se hizo famosa desde principio de siglo XX por sus diseños en *art case* especialmente en pianos pequeños de cola y su buena calidad en todas sus tipologías. Está hecha de caoba finamente figurada, tónos de nogal, roble cuarteado, roble ahumado y dorado, todas dispuestas en un orden especial.

Las pianolas fueron fabricadas en Norteamérica principalmente durante las tres primeras décadas del siglo.

Historias vitales: Esta pianola en particular fue comprada en Panamá, al ser éste el centro donde llegaban las mejores mercancías en toda la costa, por tal razón, las personas adineradas iban allá a adquirir este tipo de mercancías. Para que éste fuera trasladado hasta la casa donde residían alrededor de 1935, fue necesario que éste se llevara desde Panamá a Barranquilla en barco, después transportarlo en una especie de barcos- lanchas que subían por el río Magdalena, pasar por Mangué, tomar el río San Jorge, seguían subiendo y comenzaban a entrar a los pueblos a orillas de la ciénaga que ya sería Mojana y Mompo hasta llegar a San Marcos y allí se quedó por 30 años.

Posible evidencia territorial: Primero, acceso a instrumentos de alto costo y de importación. Segundo, influencias de educaciones orientadas hacia el desarrollo cultural, en este caso en el internado de las monjas de la Presentación. Personas provenientes de familias con fuertes influencias espirituales desde tempranas edades, muchas de ellas católicas. Educación con base a dichos dogmas.

Interpretación: Acceso a los primeros instrumentos de entretenimiento al interior del hogar. Interés por nutrir aprendizajes de tipo cultural. Influencia católica, la cual hacía parte de las actividades cotidianas.

Percepción: Lujo debido a los materiales de los rosarios y relicarios. Por otra parte, el nivel de detalle en la fabricación del funcionamiento de la pianola, además de los materiales utilizados entre los cuales se encuentran: caoba finamente figurada, tono nuez mate y roble cuarteado. roble ahumado y dorado, todas dispuestas en un orden especial.

5. PIANOLA WURLITZER

Anécdota: “Es mi reliquia más grande, porque ese piano era de una prima de mi abuelita. En la casa cuando yo nací que era del barrio San Bernardo, allá mi papá tenía 3 pianos y nos dejó este, él cogió otro y mi abuelita el otro. Yo trabajé tocando en hoteles 5 estrellas en Venezuela, cuando Venezuela era muy boyante. Ahí estoy con Jose Luis Perales y Juan Manuel Serrat, Claudia Colombia y Fausto, también en Venezuela.

Yo tengo un recuerdo que quiero compartirte. A mi papá le gustaba mucho la música le enseñó un poco a mi mamá (Vals sobre las Olas). Comenzó a estudiarla, eso hizo que yo tuviera una experiencia sobrenatural.

Cuando uno hace un acto repetitivo como el santo rosario, como la meditación, como los tambores africanos que es el mismo sonsonete repetitivo, hace que la gente entre en un trance y ese trance hace que la gente como que se salga del cuerpo, conectarse con el más allá, entonces a mí me sucedió eso porque ella comenzó a hacer el Vals, mira es así: PUM CHAN CHAN PUM CHAN CHAN todo el tiempo PUM CHAN CHAN y había como 8 tonos al comienzo en la misma tonalidad. Pues claro, como se equivocaba y se equivocaba, tenía que repetir y repetir eso muchas veces y yo seguramente llegué a un trance interno y yo me recuerdo que salí del cuerpo de mi mamá y empecé a verla a ella tocando allá y escuchaba la canción, pero es como si yo hubiera estado acá y eso se me quedó grabado toda la vida.

Tengo un recuerdo y antes de que mi mami se muera voy a aclarar esta duda, ella debe de acordarse.

Entonces le dije:

- Mamá, ¿cierto que cuando tú me tenías en el vientre, tú estudiabas una canción vals en el piano?

- Si.

– Y, ¿cierto que ese Vals era este? TAAAA TA TA TA TAAAAA TA TA TA

- Si

- Mamá ¿cierto que usted después de que me tuvo no volvió a tocar el piano?

- No

Entonces pues para mí, me quedó confirmado que yo tuve esa experiencia y yo la veía a ella tocando y escuchando la melodía y lo recuerdo aquí. Y antes de que ella muriera dije voy a concluir con eso porque me tiene aquí como pensando todo el tiempo”.

La compañía formada por Rudolph Wurlitzer en 1856, es reconocida por haber sido la mayor y más exitosa fabricante de pianos en la historia. La compañía nació de una línea de famosos fabricantes de instrumentos quienes se establecieron en Estados Unidos. Wurlitzer inició en Nueva York como emigrante de Europa y para 1861 ya contaba con un éxito suficiente para crear una nueva fábrica en Ohio, ubicada en Cincinnati. Construyó su primer piano hacia 1880, sin embargo, antes comercializaba instrumentos de fabricantes de Europa, los cuales se vendían bajo el nombre de Wurlitzer en Estados Unidos. Para la segunda década del siglo XX, la compañía ya contaba con una variedad de instrumentos musicales mecánicos además de los pianos y pianolas. Las pianolas funcionan por medio de un rollo de papel perforado y pedales que bombean, que, al ser bombeados, comienzan a hacer como un fuelle, hace que los rollos comiencen a rodar, extrae el aire a través de los agujeros en el rollo y de esta forma toca la nota en el piano, las teclas se bajan solas, como un fantasma.

La pianola fue antes del fonógrafo y la radio el entretenimiento musical de las personas. En Estados Unidos probablemente eran muy comunes al interior de los hogares, equiparable tal vez a lo que era el televisor en la actualidad. Existían miles de canciones grabadas en rollos, con

música clásica y también popular. Sin embargo, claro que está que, a diferencia de Estados Unidos, las personas que lograron disfrutar de este lujo contaban con el poder adquisitivo suficiente para poder traer estas mercancías desde el norte del continente. Por otra parte, debido al peso de la misma, muy probablemente, aunque esta pianola date de finales del siglo XIX, muy probablemente no fue traída a Bogotá en esa época pues no se contaba con el transporte suficiente para movilizar un objeto de tal peso, por ende, debió ser traído en el momento en que ya existía en el país el ferrocarril. La fecha exacta de esta pianola no se conoce, sin embargo, la mujer que reside en la Soledad comenta que tiene una patente de 1800 algo ... cuenta con 3 pedales, hecho en madera de roble Eslavonia con ornamentos y detalles tallados en forma de garra de león y coronas de flores y aún se conservan los rollos con los cuales venía la pianola, alrededor de 15 a 20 rollos.

Historia vital: Objeto de proveniencia norteamericana fabricado a finales del siglo XIX e importada por partes hacia principios del siglo XIX al interior de la capital y posteriormente reensamblado. Objeto adquirido por un alto interés en la música por parte del padre de la residente, quien era un alto empresario de la capital y residió por la Soledad desde sus inicios.

Posible evidencia territorial: Primero, acceso a instrumentos de alto costo además de importación. Segundo, influencias de educaciones orientadas hacia el desarrollo cultural. Lo cual marcaría un alto nivel de interés por la música de otras partes del mundo, especialmente europea y norteamericana.

Interpretación: Acceso a los primeros instrumentos de entretenimiento al interior del hogar al ser este el predecesor de los fonógrafos, gramófonos y la radio.

Percepción: Antiguo y de alto lujo debido a los materiales, trabajo ornamentado especialmente en el tallado de las patas del instrumento las cuales emulan las garras de un león, por otra parte, se refleja además el alto nivel de detalle y la precisión de su mecanismo.

6. RADIO DESPERTADOR ZENITH

Anécdota: “El impacto de la niñez es muy fuerte. A mí me mandaron a estudiar interno aquí a los 7 años de la costa y me quedé aquí para toda a vida, pero ese desplazamiento me afectó mucho y me afectó toda la vida. Cómo pasé 8 años interno, no tuve el calor del papá y la mamá ahí, porque yo apenas iba en vacaciones ... iba y volvía. Me volaba del colegio porque yo quería era estar en mi casa. Yo al contrario de todo el mundo que se volaba de la casa, yo me volaba era para irme para la casa. Este era el Radio Reloj que tenía yo en el colegio internado, con reloj despertador. Se lo compré a una compañera que era modelo.”

La marca Zenith fue líder de la industria de radios en el mundo desde la década de los 20, al introducir los primeros radios portátiles y de uso doméstico. Éste modelo Éste modelo compacto 5-S-228 de fue producido en Chicago, Estados Unidos por la marca en conjunto de Cohen, una marca de muebles. Es introducido al mercado en el año 1937. Hace parte de los modelos *Zenith Long Distance*, los cuales permite sintonizar, como su nombre lo indica, ondas radiales de larga distancia funcionando en ondas radiales de distintos países, entre los cuales se encuentran Japón, Italia, Alemania, Holanda, Inglaterra, Portugal y España entre otros y, además, de forma sobresaliente por las bandas AM y de onda corta.

De acuerdo con el texto *Objetos y costumbres de Bogotá: 1ª Subasta* publicado por el Instituto Distrital del Patrimonio Cultural, a pesar de que desde 1920, surge la radio comercial en Colombia, sólo aquellas familias con altos ingresos de capital, podían adquirir esta clase de artefactos. Mientras en Estados Unidos se habían vendido, para 1932, 12 millones de receptores, aquí en Colombia sólo unos 5 mil. El costo del radio para la época era de 80 pesos, lo cual era un gran lujo. No se sabe exactamente en qué año ingresa esta mercancía al interior del

país, sin embargo, se cree que fue importada al país años más adelante a su respectivo lanzamiento en Estados Unidos.

El recuerdo que guarda este objeto nos remite a la vida de varios niños del país, quienes desde inicios hasta la mitad del siglo XX fueron enviados a distintos internados en algunas de las principales ciudades. Ésta fue el modelo institucional más popular para la época. Muchos de estos internados eran dispuestos por el Estado para brindar una mayor cobertura sobre la educación, permitiendo que muchos niños que vivían a grandes distancias, tuvieran la posibilidad de tener un lugar donde alojarse, alimentarse y además recibir educación estricta e integral. El ingreso para la educación pública y los internados era en promedio a los 7 años. Sin embargo, para ésta época, según un artículo escrito en El Tiempo (2016), para esta época es decir alrededor de 1950, debido a la violencia bipartidista, muchos de estos internados públicos empezaron a desaparecer ya que en el territorio se presentaban demasiado desplazamientos masivos a raíz de esto. La realidad que vivió este residente del barrio La Soledad, en realidad fue una situación muy común, donde sus padres decidieron brindar una mejor oportunidad de educación, de cultivar y brindar una gran oportunidad de estudio a sus hijos, sin importar que éstos estuvieran lejos del hogar. Lugar donde a pesar de parecer un régimen de duros castigos, aprendieron sobre la responsabilidad, el rigor, la puntualidad y la disciplina en medio de un sentimiento de soledad al estar lejos de sus familias.

Historia vital: Objeto comprado por el residente a una amiga desde la infancia, el radio despertador Zenith proveniente de Estados Unidos, fabricado hacia 1937, sin embargo, muy probablemente, éste ingresó al país varios años después. Guardado por el residente desde su infancia mientras vivía en el internado en la capital hasta nuestros días. El objeto brindaba la posibilidad de acceder a programas radiales de otras partes del mundo.

Posible evidencia territorial: Primero, acceso a artefactos de comunicaciones de alto costo, además de brindar la posibilidad de enterarse de los sucesos no sólo en el país sino a nivel mundial teniendo en cuenta que éstos empiezan a ser de menor tamaño a comparación de sus predecesores.

Interpretación: Acceso a los medios a nivel local y mundial. Mayor conocimiento de la situación mundial y, por otra parte, otras formas de entretenimiento.

Percepción: También denominados radios de capilla, fabricados en madera y detalles aerodinámicos característicos de la marca Zenith.

7. **GRAMÓFONO PORTÁTIL Y TORNAMESA:**

Anécdota: “-El gramófono era de mi abuela, pero eso me hace recordar mi tornamesa. En mi época las FIESTAS eran tan sanas que las fiestas eran con Coca cola, papas, cheetos, sánduches.

- Y lo máximo era un spaguetthi con pollo que hacía la mamá o con carne y maíz pira.

- El papá iba y lo recogía a las 12 - 1 de la mañana y se le subían un poco de gente para que los llevaran a su casa y esas eran las fiestas de esa época ... con los mismos del colegio que eran como hermanos porque uno los veía toda la vida.

Como era un estrato alto, los niños disfrutaban de la música americana, la balada americana.

Con el TOCADISCOS yo tengo aquí uno, los tornamesas. TOTO me encanta, BILLY JOEL- ELVIS PRESLEY- LOS BEATLES- VANGELIS (New Age) NANA MOSKOURI - ERIC CLAPTON – BONO.

Historia vital: Este gramófono portátil de origen desconocido, es probable que haya sido fabricado en Europa, probablemente Inglaterra, en la época previa a la Primera Guerra Mundial, muchos de estos gramófonos eran promocionados como una completa novedad al ser posible, a partir de este momento, transportar los artefactos musicales al lugar que se deseara. Fue

especialmente promocionado hacia la posibilidad de llevarlo en viajes, paseos al aire libre y demás.

Posible evidencia territorial: Acceso a artefactos de entretenimiento al igual que consumo de música de otras partes del mundo. Segundo, enseñanza y difusión de estos intereses a nivel de generación de la clase alta. Cambio de la actividad al interior de las casas, paso de los rollos de las pianolas, a el uso de gramófonos y vitrolas.

Interpretación: Inicio de la popularización de la música a nivel mundial y de mayor acceso por el avance hacia los 33 RPM.

Percepción: Antiguo, debido a sus grandes dimensiones, refleja un mecanismo previo a lo que posteriormente sería posible en la tornamesa. Su mecanismo aún pesado, sin embargo, permitía la portabilidad que no era permitida con los gramófonos más antiguos.

8. CABEZA DE JAGUAR Y OBJETOS DE CACERÍA

Anécdota: “En mi región, en la finca nuestra, alrededor estaba lleno de tigres, porque eso es selva en San Jorge, y ellos me rodeaban por toda la finca y se comían las vacas, los terneros y toda la vaina. El vecino nuestro, el papá de él era ... ubíquense Ernest Hemingway - grandulón, gringo - el tipo se iba a los safaris en el África con sus vestidos caquis y poco de vainas y mataban elefantes y toda la vaina, este señor vecino, el viejo, estoy hablando del señor que podía ser bisabuelo mío. Ese señor era rico y su hobbie era cazar tigres, porque como había tanto tigre... Entonces él tenía una jauría de perros que los había adiestrado y él tenía esa lanza que estaba metida en un palo como de 3 metros. Entonces él salía con la lanza, machete y 7-8 perros. Ese era su descanso, su recreo. Entonces salía una semana, se perdía de la finca. Se iba con los perros por el monte siguiendo las huellas de los tigres. A bueno y llevaba morral, llevaba un tipo que le ayudaba a llevar carne para los perros, provisiones, dormían por allá. hasta que al fin PUM se encontraban

al tigre. Entonces comenzaba el ataque al tigre y la vaina y los perros y en medio de la pelea, el tigre mataba a uno que otro perro ¿no? TAAA. Pero los otros lo cogían y al fin ya llegaba un momento en que el tigre ya estaba acorralado, esquineado, ya no sabía pa donde coger. entonces este señor sacaba la lanza y CHA PUM! En ocasiones, el tigre se le abalanzaba, entonces él lo esperaba con la lanza en pie y CHURÚN PUM al otro lado. Entonces ese era su hobbie, ese era su safari al África. El hijo, heredó el hobbie pero ya moderno, ya nada de lanzas ni nada de esa vaina. Tenía escopeta, rifle. Entonces salía con sus perros y con el rifle, también a seguir al tigre. Y él también lo cazaba con la imitación del sonido, hacía trojas en los árboles y metía la cabeza en una olla y UY UY imitaba el rugido del tigre. El tigre creía que era una tigre que lo estaba llamando, en celo, entonces en dónde estará la tigre y salía ¿no? emocionado ya ... listo para hacer cositas con la tigre y resulta que este hombre lo estaba esperando... ahí toda una noche ahí... Se iba como desde el mediodía al mar y ahí se quedaba quietecito sin moverse ni nada porque sin ruido ni nada de esas cosas entonces ahí se quedaba a esperar que ese tigre pasara y pasaba por ahí a la 1 de la mañana y el oía cuando venía, porque allá eso sin ruido y la montaña y la hojarasca, y cuando ya lo sentía cerquita PAAA y listo lo bajaba. Y había veces que se lo encontraba y lo perseguía y TIN y lo mataba. Mató 36 tigres, y este fue el último y le regaló el cráneo a mi papá y ya cuando murió mi papá me traje todo eso.”

Historia vital: Objetos adquiridos desde grandes haciendas en territorios rurales del país.

Estribos de familias ganaderas, lámparas de queroseno adquiridas para el uso en el campo por la ausencia de electricidad, éstas reflejaban un alto poder adquisitivo, pues muchas personas sólo podían usar velas, y el cráneo de jaguar obtenido de las prácticas de cacería, lo cual implicaba el uso de armas, empleados domésticos para cargar provisiones, caballos y perros de cacería.

Desde finales de siglo XIX y principios del XX. Objetos traídos por un residente desde una hacienda en San Marcos, Sucre a Bogotá.

Posible evidencia territorial: Residentes provenientes de familias de grandes hacendados quienes contaban con acceso a artefactos de uso doméstico que brindaban aquellos servicios que aún no se habían popularizado para toda la población.

Interpretación: Acceso a medios de transporte, artefactos que suplían el uso de velas y acceso a lujos y actividades de ocio.

Percepción: Actividades al aire libre durante largos periodos de tiempo, recorridos que requerían transporte e iluminación.

9. CASA DE MUÑECAS:

Anécdota: “Yo tenía una casa de muñecas. En esa época había un almacén que se llamaba DAME y allá vendían casas de muñecas ya hechas, pero sin los muebles, sólo la casa y la fachada así súper bonita. Y yo con mi hermana ahorramos el dinero de las onces que nos daba mi papá y con eso compramos la casa. Con la casa, un señor que fue muy amigo de la familia, nos trajo de España todos los muebles, los sofás y los asientos de la sala, nos trajo el mueble de plástico y los diseños eran bonitos, un montón de platos y de pocillos chiquitos, ollas, todo de plástico en miniatura. Yo tenía una cama que me habían regalado para jugar y preciso quedó del tamaño para la alcoba. Tenía también dos mesitas de noche y se les abrían los cajoncitos, pero esas sí eran de madera. Pero vinieron unos primos y lo desordenaron y lo cambiaron de sitio, ellos creen que es que yo jugaba con esa casita y no, yo la tenía era de exhibición. Y me dio tanta rabia que no la vuelvo a tocar ni a ver, y pues poco a poco se fueron botando las cosas y así... Entonces cuando ya fui grande dije ¡uy no! Esa es la oportunidad, bueno pues voy a hacer una casa de muñecas para cumplir ese sueño de tenerla y que nadie me la toque jajaj, pero me toca

echarle llave porque si no me la desbaratan nuevamente. Y efectivamente, la nieta le rompió el sistema eléctrico, pero como le puse llave entonces llegó: “Ayyy abueliita, ¿Por qué no abre esa llave para jugar? y le dije: No no no, es que la casa es para mirar no es para jugar. Por eso tuve que ponerle una vitrina en acrílico, y así se quedó como museo ahí para que miren. Yo hice la casa de muñecas. Esa casa duré 4 años haciéndola, tenía 40 – 42 años. Traté de imitar la realidad, es una colección de miniaturas.

FACHADA- 300 tejas, caseína, fachada, labrado en piedra, balcones, ladrillos, plastilina gris (cemento)

Chimenea – La hizo mi papá antes de morir

Fue como si la vida me fuera trayendo lo que fuera necesitando:

Primer mueble que hice: Silla junto al piano

Muebles, estufa de carbón, lavadora, gavetas – las hice en balsa

Tapetes y toallas – en hilo de tubino pasando hilo por hilo, uno por uno.

Estampados en miniatura para hacer los muebles de la casa.

Cojines - Estampados miniatura

Rollo de papel higiénico - Enrollar papel higiénico

Vitral – Lo pinté en una lámina de acetato

También hice la crema dental, el F.A.B

Lámparas de la mesa de noche – Dedales

Cuadros - medallas de la virgen, pinturas antiguas

Radio - Botón de televisor antiguo

Bañera, lavamanos e inodoro - colección que venía de España

Cucharones en cobre – almacén donde vendían joyería en Galerías

Piano, violín y guitarra eléctrica: Centro comercial en Cedritos

Ollas de metal: duré 6 meses detrás de ellos en la gran piñata

Cepillo de dientes y perrito – Barbie de una alumna

Lo último que conseguí fueron las materas, esas las encontré en un centro comercial al norte casi en el último vagón que hay de Transmilenio”

Historia vital: A pesar de que ésta fue fabricada hace 20 años y muchos de los objetos que se encuentran en su interior se consiguieron en múltiples almacenes de la ciudad de todo tipo, es evidente la influencia de los objetos que tuvo ésta residente desde la infancia. Algunos de los objetos que se encuentran en su interior los adquirió en la década de 1950, traídos de España, éstos los tomó de base para construir este proyecto. El resto de la casa fue fabricada por iniciativa propia, muchas de las cosas hechas además por ella.

Posible evidencia territorial: Adquisición de mercancías importadas, en este caso juguetes traídos de España. Círculo de personas conocidas quienes tenían contacto con los países más industrializados y quienes traían consigo algunas de éstas mercancías.

Interpretación: Interés general por productos producidos en el exterior, la importación de juguetes de otros países en este caso europeo.

Percepción: Nivel de detalle alto, además de retratar en su interior muchas de las influencias visuales e intereses de su contexto.

10. TELÉFONO ROJO DE PROSTÍBULO

Anécdota: “(N) - Ese si no es de mi familia. Ese teléfono era de una casa de prostitución del pueblo

(MG) - ¡Por eso rojo! ¡Antes decían que el rojo era de vagabundas y del partido Liberal!

(N) De prostitutas.

Papa Negra tenía su casa allá en Chaparral. Papa Negra que era de dedo parado, una mujer alta, piernona y morena morena morena y tenía las mejores muchachas del sur del Tolima. Entonces allá iba los hacendados, los ricachones y ¡unas parrandas con las chinas!, pero se le quemó el negocio a la pobre vieja. ¡Tenía unos muebles ...un bar ... unas camas talladas! y toda esta cuestión. Y esa pobre mujer no sacó sino lo que tenía puesto. Aunque creo que más de un ricachón la apoyó y se fue más hacia el centro y colocó la casa allá. Entonces se quemó eso y yo fui de chismoso a mirar y vi el teléfono ahí y yo le pregunté a la dueña la Papa Negra, ella me dijo lo que le sirva lléveselo mijo. Y yo le dije a mi no me importa sino el teléfono. Yo tenía como que... 20 años, eso hace más de 50 años que yo tengo ese teléfono.

(MJ) ¿Por qué el teléfono?

(N) Porque a mí me llamaba la atención incluso cuando vivía con mi papá y mis hermanos allá a otras cosas jajaja y uno veía a las muchachas, como ella les decía o sea las que trabajaban ahí, inclusive ella con una elegancia contestando ese teléfono

- Si ¿dígame? Sí don Fulano, claro no son las chicas no sé qué ... Y con esa elegancia volvían y lo colocaban ahí, y eso me encantaba a mi

- ¡Ayyy tan lindo ese teléfono! Papá, dígame que si me lo vende

- ¡Ay no! ¡No joda que nosotros no vinimos a eso! ¡Deje la pendejada!

Cuando Papa Negra me lo dio:

- Usted fue y se lo robó a esa pobre mujer tras de que no sé qué ... que si se más...

-No señor, pregúntele que ella me lo regaló

Y mi mamá:

- A mí no me traiga aquí nada de puteaderos ni nada no sé qué.

-Ay mami!

Entonces yo busqué la forma de traérmelo rápido pa acá antes de que me lo botaran. Eso fue en unas vacaciones.”

Historia vital: De acuerdo con los detalles del objeto, se sabe que fue fabricado y traído de Korea, muy probablemente ingresó por Buenaventura hacia la capital y comprado allí para posteriormente ser llevado para Ibagué. El objeto permaneció por muchos años en un prostíbulo de Ibagué hasta que este se incendió y el teléfono fue regalado al actual residente del barrio La Soledad quien lo trajo a la capital alrededor de 1955.

Posible evidencia territorial: Lo único que puede ser extraído en esta categoría es que, de acuerdo a lo hablado con el residente, muchos de los hombres que visitaban dicha casa de citas eran grandes terratenientes, en este sentido, podría afirmarse que fueron los únicos que tuvieron acceso a al menos observar este objeto. Sin embargo, en la investigación no se logró rescatar mucha más información sobre el mismo.

Interpretación: Personas con alto poder adquisitivo que pudieron tener acceso a esta clase de lugares de alto costo para la época y que contaba con "las mejores chicas de Ibagué".

Percepción: De color rojo, muy característico de la lujuria, y con una percepción negativa o pecaminosa. Por otra parte, con detalles que buscan transmitir elegancia.

11. CANECA Y NEVERA DE PAYASO – GELATO LA SOLEDAD

Anécdota: “- Esa caneca es la reliquia, tiene lo que tiene e negocio acá tiene 25 años. Esa la compró por la 68 de la 80 para acá como en la setenta y pico. Por ahí las vendían y eso habían hartas por ahí en la calle y en los parques, pero eso nunca más se volvieron a ver.

- Yo me acuerdo cuando era niño, jeso en todo lado habían de esas canecas de payaso!

- ¡Y había niños que les daba miedo los payasos! Entonces ya no se volvió buena idea.”

“En otra época claaaro que venían mucho a comer helado porque no estaba Crepes, estábamos solos en el Park Way, eso era ASÍ de gente. Primero primero, empezamos con la Campiña, concesión de la Campiña, ellos tenían muchos puntos porque era el mejor helado. Ellos exigían muchísimo, cuando Rocío compró este local era para hacer concesión de la Campiña, entonces le mandaron a hacer todo el logotipo de la Campiña en los vidrios, pero ya del ministerio de medio ambiente empezaron a molestar por la contaminación visual y que no sé qué ... y se perdió porque era muy bonito. Dos veces tocó borrarlos y volver el señor a hacerlo porque no les gustaba a ellos, querían todo perfecto. Con los años cambió mucho esa empresa y los clientes, entonces en ese año fue a la Feria Internacional y allá consiguió de contacto a don Luciano Fabba para lo del helado italiano. Ellos me enseñaron a hacer el helado, con las fórmulas y todo y yo los hacía y era sólo helado, pero después ya llegó Crepes y tocó diversificar.”

Historia vital: Esta nevera fue adquirida por la dueña del local gracias a un empresario italiano, a quien conoció en la Feria Internacional en Corferias hace 25 años, el cual importó todas las máquinas necesarias para que ella formara su negocio de la heladería Gelato en la Soledad, además de enseñarle a preparar helado artesanal con recetas italianas. Por otro lado, la caneca fue comprada en Bogotá, sin embargo, el diseño de la misma viene de años antes de los

fabricantes de mobiliario en fibra de vidrio para parques infantiles y carnavales GameTime en Estados Unidos. Aquí fueron apropiadas para heladerías y parques infantiles.

Posible evidencia territorial: Influencia de empresarios de otras partes del mundo quienes ven oportunidad para invertir al interior de la ciudad y por otra parte pequeños empresarios quienes son beneficiados por estos grandes inversionistas e importadores, casos como este se presentaban en la Feria Internacional.

Interpretación y percepción: Muestra de la presencia de dinámicas anteriores en el barrio, en este caso enfocadas hacia los niños. Por otra parte, el diseño de la caneca estaba enfocada a animar a los niños a botar la basura en el lugar correspondiente.

Al interior de la metodología entonces, después de haber sido levantada toda la información pertinente, es decir el contenido representativo que construye las *singularidades privadas*, las *historias vitales* y la contextualización como posible evidencia territorial, la interpretación y percepción de los mismos como posible puente hacia la construcción de una *singularidad colectiva*, es posible la construcción de un dispositivo de tipo interactivo por medio del cual se busca experimentar sobre la información que hace parte es estas categorías planteadas al interior del proyecto.

Capítulo 4

Desarrollo de comprobaciones

Para el desarrollo de las comprobaciones se planteó un dispositivo por medio del cual se pudiera guardar todos los objetos recolectados en el trabajo de campo, con el fin de cruzar estos objetos con sus respectivas anécdotas e indagar si es posible crear puentes hacia una singularidad colectiva y por otra parte definir el mapa de valor de estos objetos para los habitantes, el cual se encuentra al realizar éstas comprobaciones.

El dispositivo planteado para las comprobaciones es entonces, una casita producida por medio de corte láser de láminas de MDF de 3 y 5 mm. La casita representa al barrio, donde se encuentran contenidos todos los objetos encontrados a través del trabajo en conjunto con la comunidad por medio del trabajo de campo, como si éstos hicieran parte de una misma residencia, es por esto que presenta una fachada similar a las que se encuentran al interior del barrio. El contenido es entonces representado por medio de: láminas de los objetos encontrados, tarjetas con sus respectivas singularidades privadas y finalmente formatos que facilitaban el registro de aquellos recuerdos que se activaban en las personas. En éstos formatos además se podía especificar si era necesaria una contextualización del objeto para poder iniciar una discusión respecto a él o a alguna clase de experiencia vivida, además de registrar si se presentó alguna clase de interés por la singularidad privada e incluso por saber más del objeto al punto de querer conocer ya fuera la persona a quien le pertenecía, el objeto mismo o su ubicación al interior del barrio.

Inicialmente se destapaba el dispositivo y mostraban todos los objetos que allí se encontraban, en caso de haber participado en el aporte de algún objeto a la investigación inicial del proyecto, estos objetos eran obviados. A partir de éste instante se planteaba la pregunta: ¿Le trae algún recuerdo alguno de

estos objetos?, si difícilmente se construía la conversación, era necesario que yo interviniera para complementar aquella información que ya se encontraba al interior de la casita con una breve contextualización sobre el objeto mismo, producto de la investigación realizada en la segunda etapa de la metodología: esclarecer de qué objeto se trataba si la imagen no era muy clara o incluso contar un poco de dónde provenía el mismo.

ANÁLISIS DE RESULTADO DE COMPROBACIÓN:

- En primera instancia, todas aquellas personas que participaron de la comprobación, tuvieron algún vínculo con mínimo dos objetos recolectados sin requerir la ayuda de la singularidad privada o incluso de una contextualización o conocer la historia vital.
- Fácilmente las personas involucradas recordaban y retroalimentaban ésta información con nuevas anécdotas o incluso recuerdos de artefactos que se pueden familiarizar con algunos de los objetos presentes en el dispositivo: por ejemplo, baúles, radios, tornamesa, lámparas de queroseno, jofainas y bacinillas. Ya que muchos de estos objetos fueron mucho más popularizados y de carácter utilitario.
- Difícilmente se lograba una retroalimentación acerca de los objetos más particulares como, por ejemplo: el cráneo de jaguar, el teléfono rojo de prostíbulo y la casita de muñecas.
- El interés por conocer más a fondo la historia de los objetos o incluso su origen fue bajo
- El interés por compartir los recuerdos y experiencia vividas alrededor de los objetos fue casi total, a excepción de una persona.
- Era fácilmente identificable, las coincidencias que se encontraban sobre la población
- A partir del desarrollo de las comprobaciones puedo concluir que sí se hacen puentes de acercamiento hacia una singularidad colectiva, sin embargo, aún no considero que lo logrado sea suficiente para afirmarlo respecto a ninguno de los objetos planteados.
- El mapa del valor se desarrolla principalmente alrededor de aquellos objetos con los cuales logran relacionar una experiencia más directa que en sí sobre algo con lo cual no tuvieron nunca un mayor vínculo.

Capítulo 5

Aportes del proyecto al Diseño Industrial

“La memoria se hace impotente frente a la intención de hacer duradera la brevedad de los recuerdos” (Chaparro M., 2009). Con esta frase inicia el texto *Diseño y Patrimonio: el reemplazo de la memoria* de Iván Chaparro, esto con el fin de explicar las respuestas del hombre frente a esta incapacidad de alcanzar una completa claridad sobre los hechos y de la misma manera hacerlos perdurables. Es desde nuestra disciplina del Diseño que el estudio de la misma cultura artefactual se hace más pertinente, pues debido a su constante cambio en el cual nos encontramos cada vez más inmersos, la pérdida de esta memoria sobre la historia artefactual, puede ser cada vez más grande. Más que en cualquier otra disciplina de enfoques históricos, al interior del Diseño el estudio de éste recorrido artefactual al interior de las poblaciones se hace más necesario, pues somos nosotros mismos los que estamos destinados por propia elección a desempeñar el trabajo de seguir produciendo esa misma cultura artefactual y llevando con ellos un impacto sobre el tipo de uso y avance en la población por medio de herramientas, artefactos y demás, donde incluso nos jugamos el que éstos diseños puedan llegar a trascender como hitos a la historia.

Es pertinente el desarrollo de este estudio pues en palabras de Chaparro, aprender sin memoria no tendría ningún objetivo, y considero que al interior del Diseño es necesario un mayor estudio sobre su historia y memoria, sobre cómo estos desarrollos han impactado las dinámicas de territorios, poblaciones, generaciones y mucho más. Y empezar por nuestra misma población lo considero de mayor pertinencia, pues de esa forma podemos comprender incluso dinámicas que no habían sido vislumbradas con anterioridad y crear impactos realmente contundentes en la misma comunidad a la cual pertenecemos, y en una visión mucho más romántica de la vida, llegar a mejorar su historia. Se trata entonces de aprender con el fin de conocer más a fondo cuál ha sido el desarrollo de las poblaciones históricamente por medio de sus artefactos, la influencia en su visión de mundo por medio

del diseño además del impacto deseado en la visión de quien diseña y su impacto sobre la misma población a la cual va dirigida. Porque inevitablemente aquello que hacemos tiene siempre un impacto, esta disciplina se trata de acciones y, por ende, reacciones, impactos.

Para Walter Benjamin, los objetos traen voces del pasado y por esta razón representan iluminaciones pues comprenden tanto fragmentos como totalidad sin embargo nunca comprende en su totalidad las cosas y los hechos, pues depende de la mirada y el enfoque que se le dé y es por esto que esto hace especial énfasis en los ojos del historiador. La ciudad es entonces el escenario donde confluyen todos los discursos sobre la cultura material, pues allí se encuentran las dinámicas vivas y a su vez los destellos de otros tiempos. De acuerdo con esto, Chaparro afirma que “no se cuestiona la pertinencia de lo patrimonial ni la pertinencia de la memoria, pues a partir de ella depende la noción de futuro.” Y es por medio del estudio de estas dinámicas de impacto que podríamos llegar a dar una proyección mucho más consciente sobre cuál es ese desarrollo que queremos desempeñar incluso desde nuestro territorio.

Pues de alguna forma en esta disciplina enfocada fuertemente hacia una producción seriada, considero más pertinente el construir consciencia desde la misma disciplina sobre aquello que en realidad podría ser necesario y no botar acciones sin medir sus reacciones, es decir, impactos inconscientes que posiblemente pueden ser tal vez perjudiciales.

¿Qué es entonces, lo que deseamos resaltar sobre la historia de nuestra disciplina, productos y efectos de qué tipo? Porque siento que debemos conocer para poder hacer e impactar positivamente, no hacer los mismos daños de las malas prácticas por falta de consciencia y ser lo suficientemente críticos sobre qué es eso que verdaderamente se necesita y no producir por producir. Todo se trata de retratar, sacar a la luz con el fin de divulgar y hacer más claro aquella relación entre lo pasado y lo actual sobre lo que se tiene y a partir de allí proyectar hacia qué camino deseamos llevar al mundo para el cual diseñamos.

El propósito o aporte fue entonces el de proponer una forma para iniciar la búsqueda por conocer esos impactos que se han generado y buscar una manera de entender cómo estos han caracterizado a una población de una forma más cercana a las personas que la componen. Esto, desarrollado por medio del desarrollo de una metodología en conjunto con un proceso de investigación y levantamiento de información en conjunto de algunos de los residentes que llevan presenciando estos cambios por más tiempo. En este proyecto, tomando como caso de estudio piloto el barrio La Soledad, entendiendo sus formas de convivir y el desarrollo de su identidad desde individuos hasta una posible colectividad a partir del análisis de éstas mercancías singularizadas al interior de sus hogares.

Lista de referencias

Aguilera Jiménez, L. (12 de mayo de 2016). Así era la educación en Colombia hace 80 años. El Tiempo.

Recuperado el abril de 2018, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16590006>

Arrieros y Colonización. (abril de 2004). En G. Ferro Medina, A lomo de burra. Bogotá: Bancafé.

Recuperado el abril de 2018, de Calarcá: <https://www.calarca.net/arrieria.html>

Blanco Suárez, J. O., & Salcedo Cruz, G. F. (2012). Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y

Desarrollo Humano, Universidad del Norte. Recuperado el abril de 2018, de Investigación & Desarrollo,

Vol. 20, No 1:

<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/viewArticle/3104/3680>

Gallini, S., Felacio, L., Agredo, A., & Garcés, S. (2014). Environment & Society Portal, Virtual Exhibitions.

Recuperado el abril de 2018, de Rachel Carson Center for Environment and Society:

<http://www.environmentandsociety.org/exhibitions/agua-en-la-bogota/introduccion>

Gallo, C. (1974). Hipótesis de la Acumulación originaria de capital en Colombia. En R. D. Muriel F (2009).

Colombia: Comercio y Transportes 1850 - 1929. Medellín, Colombia: Pi. Recuperado el abril de 2018, de:

<http://editorialpi.net/obras/colombiacomercioytransportes.pdf>

Grajales, D. (12 de enero de 2014). Viajando por la historia fotográfica de Colombia. Recuperado el abril de 2018, de

http://www.elmundo.com/portal/cultura/cultural/viajando_por_la_historia_fotografica_de_colombia.p hp#.Wu0xz4gvzIV

Kopytoff, I. (1986). Biografía cultural de las cosas. En A. Appadurai, La vida social de las cosas: Perspectiva cultural de las mercancías (págs. 17 - 89). Cambridge University Press. Recuperado el octubre de 2017, de <https://www.u-cursos.cl/fau/2012/0/DH-107/2/foro/r/Appadurai-La-Vida-Social-de-Las-Cosas.pdf>

Lemus, I. (23 de octubre de 2013). Historia de pianos Wurlitzer. Recuperado el abril de 2018, de Casa de Pianos: Restauración, venta y afinación: <https://casadepianos.com/wurlitzer/>

Martínez Marentes, R. (26 de septiembre de 2012). Cámaras de cajón: Historia y técnica. Obtenido de Cámaras sin fronteras: http://www.camarassinfronteras.com/articulos/box_cameras/box_cameras.html

Ramírez G., M. T., & Téllez C., J. P. (16 de enero de 2006). La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX. Recuperado el abril de 2018, de Banco de la República: <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra379.pdf>

Rivadeneira Velásquez, R. G. (2006). Historia de las mercancías. Dendrita, 29 - 32. Recuperado el abril de 2018

Trece, C. (28 de marzo de 2018). Colegios internados: ¿al borde de la extinción? Recuperado el abril de 2018, de Trece: <https://canaltrece.com.co/noticias/colombianos-de-pura-cepa-colegios-internados/>